

2 de julio, 1990

Mario Bunge  
McGill University  
Montreal

Querido Mario:

Me parece muy bien que si algo mío no te gusta me lo digas; nada de zalamerías inútiles. De hecho, esto hace aun más valiosos los juicios favorables.

Tal vez sea la Biblia, tal vez yo, tal vez ambos. O quizás *aliquando Ferrater dormitat*. Para (tratar de) quitarte el mal sabor de boca de lector, te adjunto otro cuentecito ("La última danza de Salomé") espero que algo más entretenido. Como de costumbre, échalo a la basura cuando lo termines, si tienes paciencia hasta el fin.

Tienes toda la razón: debería de ocuparme de una estética (pero el tema me parece cada día más confuso) y de un "Perlario". Respecto a lo último, hago lo que puedo de vez en cuando como verás por la copia (perdona de nuevo la lata) de un artículo que acabo de enviar a EL PAIS. Seguirán otros del mismo jaez. Pero ten en cuenta que a mí también me daña la salud el leer ciertas cosas.

Sigue arremetiendo, por favor, contra la "nueva" sociología de la ciencia y contra el basural que nos invade. Hace poco me reinmunicé contra los excrementos pseudo-filosóficos con un nuevo repaso de "Sedociencia e ideología". Por cierto que hoy mismo recibo un fax de un amigo de Madrid que me insinúa que *acaso* los "posmodernos" empiecen a estar de baja. De vez en cuando llegan buenas noticias.

Un fuerte abrazo de